



Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

Revista Semanal

23 de noviembre de 2014, Núm. 32

DE LAS AUDIENCIAS DEL PAPA FRANCISCO



Un gran don del Concilio Vaticano II fue haber recuperado una visión de Iglesia fundada en la comunión, y haber comprendido de nuevo el principio de la autoridad y de la jerarquía en esa perspectiva. Esto nos ha ayudado a comprender mejor que todos los cristianos, en cuanto bautizados, tienen igual dignidad ante el Señor y los une la misma vocación, que es la santidad (cf. const. Lumen gentium, 39-42). Ahora nos preguntamos: ¿en qué consiste esta vocación universal a ser santos? ¿Y cómo podemos realizarla? Ante todo debemos tener bien presente que la santidad no es algo que nos procuramos nosotros, que obtenemos con nuestras cualidades y capacidades. La santidad es un don, es el don que nos da el Señor Jesús, cuando nos toma para sí y nos reviste de sí mismo, nos hace como Él. En la Carta a los Efesios, el apóstol Pablo afirma que «Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla» (Ef 5, 25-26). Aquí está, verdaderamente la santidad es el rostro más bello de la Iglesia, el rostro más bello: es un redescubrirse en comunión con Dios, en la plenitud de su vida y de su amor. Se comprende, entonces, que la santidad no es una prerrogativa sólo de algunos: la santidad es un don ofrecido a todos, ninguno excluido, por lo cual constituye el carácter distintivo de todo cristiano. Todo esto nos hace comprender que, para ser santos, no hay que ser forzosamente obispos, sacerdotes o religiosos: no, todos estamos llamados a ser santos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada sólo para quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicarse exclusivamente a la oración. Pero no es así. Alguno piensa que la santidad es cerrar los ojos y poner cara de santo. ¡No! No es esto la santidad. La santidad es algo más grande, más profundo que nos da Dios. Es más, estamos llamados a ser santos precisamente viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio cristiano en las ocupaciones de cada día. Y cada uno en las condiciones y en el estado de vida en el que se encuentra. ¿Tú eres consagrado, eres consagrada? Sé santo viviendo con alegría tu entrega y tu ministerio. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un bautizado no casado? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo y ofreciendo el tiempo al servicio de los hermanos. «Pero, padre, yo trabajo en una fábrica; yo trabajo como contable, siempre con los números, y allí no se puede ser santo...». —«Sí, se puede. Allí donde trabajas, tú puedes ser santo. Dios te da la gracia para llegar a ser santo. Dios se comunica contigo». Siempre, en todo lugar se puede llegar a ser santo, es decir, podemos abrirnos a esta gracia que actúa dentro de nosotros y nos conduce a la santidad. ¿Eres padre o abuelo? Sé santo enseñando con pasión a los hijos o a los nietos a conocer y a seguir a Jesús. Es necesaria mucha paciencia para esto, para ser un buen padre, un buen abuelo, una buena madre, una buena abuela; se necesita mucha paciencia y en esa paciencia está la santidad: ejercitando la paciencia. ¿Eres catequista, educador o voluntario? Sé santo siendo signo visible del amor de Dios y de su presencia junto a nosotros. Es esto: cada estado de vida conduce a la santidad, ¡siempre! En tu casa, por la calle, en el trabajo, en la Iglesia, en ese momento y en tu estado de vida se abrió el camino hacia la santidad. No os desalentéis al ir por este camino. Es precisamente Dios quien nos da la gracia. Sólo esto pide el Señor: que estemos en comunión con Él y al servicio de los hermanos. A este punto, cada uno de nosotros puede hacer un poco de examen de conciencia, ahora podemos hacerlo, que cada uno responda a sí mismo, en silencio: ¿cómo hemos respondido hasta ahora a la llamada del Señor a la santidad? ¿Tengo ganas de ser un poco mejor, de ser más cristiano, más cristiana? Este es el camino de la santidad. Cuando el Señor nos invita a ser santos, no nos llama a algo pesado, triste... ¡Todo lo contrario! Es la invitación a compartir su alegría, a vivir y a entregar con gozo cada momento de nuestra vida, convirtiéndolo al mismo tiempo en un don de amor para las personas que están a nuestro alrededor. Si comprendemos esto, todo cambia y adquiere un significado nuevo, un significado hermoso, un significado comenzando por las pequeñas cosas de cada día. Un ejemplo. Una señora va al mercado a hacer la compra, encuentra a una vecina y comienza a hablar, y luego vienen las críticas y esta señora dice: «No, no, no yo no hablaré mal de nadie». Este es un paso hacia la santidad, te ayuda a ser más santo. Luego, en tu casa, tu hijo te pide hablar un poco de sus cosas fantásticas: «Oh, estoy muy cansado, he trabajado mucho hoy...» — «Pero tú acomódate y escucha a tu hijo, que lo necesita». Y tú te acomodas, lo escuchas con paciencia: este es un paso hacia la santidad. Luego termina el día, estamos todos cansados, pero está la oración. Hagamos la oración: también este es un paso hacia la santidad. Después viene el domingo y vamos a misa, comulgamos, a veces precedido de una hermosa confesión que nos limpie un poco. Esto es un paso hacia la santidad. Luego pensamos en la Virgen, tan buena, tan hermosa, y tomamos el rosario y rezamos. Este es un paso hacia la santidad. Luego voy por la calle, veo a un pobre, a un necesitado, me detengo, hablo con él, le doy algo: es un paso a la santidad. Son pequeñas cosas, pero muchos pequeños pasos hacia la santidad. Cada paso hacia la santidad nos hará personas mejores, libres del egoísmo y de la cerrazón en sí mismos, y abiertas a los hermanos y a sus necesidades. [...]

Plaza de San Pedro, 19 noviembre 2014

NOTICIAS Y AVISOS

AVISOS

Ya tenemos voluntarios. Gracias a todos.

Los días 28 y 29 de noviembre se celebra en toda Almería la "Gran recogida de Alimentos" organizada por el Banco de Alimentos de Almería. Nuestra Caritas parroquial como en años anteriores va a colaborar recogiendo alimentos en el Mercadona.

La colecta del Día de la Iglesia Diocesana del fin de semana pasado ascendió a 470,29 €. Gracias a todos por colaborar con el sostenimiento de Nuestra Diócesis.



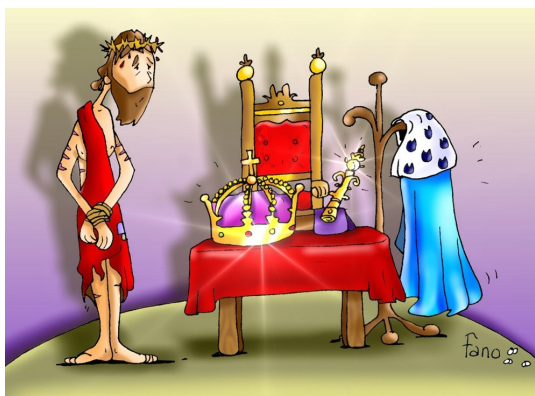
JESUCRISTO REY AL SERVICIO DEL REINO DE DIOS

El final del año litúrgico evoca en la Iglesia el recuerdo del final de la Historia de la salvación, que culminará con el pleno triunfo del amor de Dios sobre la humanidad y la instauración de su Reino. Reinar significa ejercer un gobierno de un pueblo en función de su bien común, Reino de Dios significa que la humanidad será gobernada por el amor de Dios y que así alcanzará su plena perfección y felicidad. Si Dios es amor, el Reino de Dios es la plenitud del amor y de la felicidad humana. Esto quiere decir que la vida tiene sentido, que no es un repetirse sin solución continuo de pasos positivos y negativos en un círculo sin salida, que aprisiona fatalmente la vida humana. El anhelo universal de la humanidad es que se rompa este círculo y luchar por un mundo en que se imponga definitivamente la justicia y la felicidad. Esto ha dado lugar a movimientos filosóficos y praxis políticas que creen que esto es posible solo con las fuerzas humanas. Para ello unos luchan por imponer este reino final a base de leyes y represión violenta, otros creen conseguirlo por medio de un capitalismo salvaje, pero en ambos casos el final es sufrimiento y opresión de la mayoría en manos de una minoría de privilegiados. La obra de Jesús, que hemos estado recordando durante todo el año, está al servicio del Reino del Padre. Su lema fundamental es amor y servicio: *«Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprime. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos»* (Mt 20,25-28). El amor es el camino de Jesús. Su norma es actuar desde dentro para fuera, desde el amor del hombre nuevo hacia el cambio de estructuras (los movimientos políticos actúan desde fuera, tratan de exponer de forma convincente sus ideas, pero, lo decisivo es la imposición de leyes). El domingo pasado nos decía Jesús que hay que vivir vigilando, haciendo producir los talentos que se nos han dado a cada uno, porque al final tenemos que rendir cuentas. Hoy nos recuerda con otra imagen que rendir cuentas es ser examinados de amor concreto con los necesitados. La conclusión es que hacer producir los talentos es ponerlos al servicio del amor, trabajando por un mundo como Dios quiere, lo más parecido posible a la plenitud del Reino de Dios. Éste será un don de Dios. El NT lo presenta como la Jerusalén que baja del cielo (Apoc 21,2), como regalo del amor misericordioso de Dios, pero Jesús ha puesto las bases que harán posible esta plenitud y la colaboración que hemos de prestar. La segunda



ANTONIO RODRIGUEZ
CARMONA

Nos ofrece cada semana el Comentario Bíblico de las Lecturas



lectura explica cómo Jesús trabaja al servicio del Reino del Padre. Recuerda que Jesús resucitado es el *nuevo Adán*, que trae nueva vida y crea una nueva humanidad con un corazón nuevo capaz de amar, al contrario del *primer Adán*, que trajo a todos el pecado original. Se encarnó para ser solidario con todos los hombres, compartiendo sus limitaciones, haciéndolas suyas, menos el pecado, destruyéndolas con su muerte y resurrección y dándonos los medios para que lo hagamos en su nombre. Recientemente hemos conocido cómo una enfermedad de ébola, que ha superado la enfermedad, ha ofrecido su sangre con los anticuerpos que ha creado su organismo para sanar a otros enfermos de la misma enfermedad. Jesús ha creado en su humanidad glorificada los anticuerpos que nos capacitan para destruir el pecado original y compartir su filiación, siendo hijos de Dios. Esto significa que con su resurrección llevó a plenitud su solidaridad con todos los hombres, *permaneciendo en el corazón de toda persona humana*, dándoles nueva dignidad y posibilitándoles responder a la invitación de Dios. Dicho de otra manera, la gracia de Cristo resucitado actúa en el corazón de toda persona sugiriéndole buenos pensamientos y deseos y capacitándola para responder a ellos. Cristo es así el *nuevo Adán*, cabeza de una nueva humanidad, llamada a integrar el Reino de Cristo y trabajar por el futuro del Reino. Todos están

llamados a responder. Nosotros lo hemos hecho por la fe y el bautismo, acogiendo libre y conscientemente esta presencia dinámica e integrándonos en la Iglesia, donde recibimos gracias especiales para la tarea. Otros, que no conocen a Cristo, lo hacen implícitamente acogiendo los valores de Cristo. Es interesante constatar que en la parábola del juicio final los interpelados pertenecen a este grupo, que no conocen a Cristo, lo que muestra que todos podemos obrar con la gracia de Cristo, que por eso pedirá cuentas a todos los que han trabajado o han podido trabajar con su ayuda. La tarea actual de Cristo rey es invitar a todos los hombres a someterse al Reino del amor, de justicia y de paz. Como Buen Pastor nos acompaña para hacer que el amor reine en cada corazón y este amor actúe en todas las facetas de la vida social. Un amor que no es simple sentimentalismo sino que se manifiesta en la reforma de la sociedad y en obras de misericordia concretas: dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo, a coger al forastero, visitar al enfermo y al preso. Estas obras se presentan como *servir a Jesús*, porque desde la resurrección se identifica con los pequeños, especialmente necesitados.

ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL

Ez 34.11-12.15-17

Así dice el Señor Dios: Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestar --oráculo del Señor Dios--. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a vosotras, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío.

SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar.

Me conduce hacia fuentes tranquilas,
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor,
por años sin término.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

1 COR 15.20-26.28

Hermanos, Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva,

todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Al final, cuando todo esté sometido, entonces también el Hijo se someterá a Dios, al que se lo había sometido todo. Y así Dios lo será todo para todos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO MT 25.31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis." Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.



Lecturas de la Misa para la Semana

| | | | |
|-----------|----|------------------------------|---|
| Lunes | 24 | San Andres Dung-Lac y comp. | Ap 14,1-3.4-5 / Sal 33 / Lc 21,1-4 |
| Martes | 25 | Santa Catalina de Alejandría | Ap 14,14-19 / Sal 95 / Lc 21,5-11 |
| Miércoles | 26 | San Juan Berchmans | Ap 15,1-4 / Sal 97 / Lc 21,12-19 |
| Jueves | 27 | La Milagrosa | Ap 18,1-2.21-23;19,1-3.9 / Sal 99 / Lc 21,20-28 |
| Viernes | 28 | Santa Catalina Laboure | Ap 20,1-4.11-21,2 / Sal 83 / Lc 21,29-33 |
| Sábado | 29 | San Saturnino | Ap 22,1-7 / Sal 94 / Lc 21,34-36 |

EN NUESTRA DIÓCESIS



Corría el año 1965, cuando la población de Santa María del Águila pertenecía a la parroquia de S. José de Las Norias de Daza. Aunque las celebraciones de la Eucaristía, bodas, bautizos y entierros se hacían en el cine de Alfredo Daza. Debido al auge agrícola, lo que era un núcleo de población

bastante compacto, que contaba con 3000 habitantes y en continuo crecimiento, se segrega de la parroquia antes citada. Nace la parroquia de Santa María del Águila, siendo el primer párroco Lucas Sánchez Parra, quien estuvo en el pueblo hasta 1979.



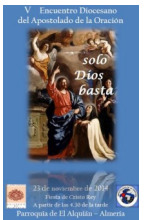
Este lunes, 24 de noviembre, a las 11:00h, el Seminario-Casa de Espiritualidad "Reina y Señora" de Aguadulce acoge una nueva jornada de la formación permanente del clero diocesano de Almería, en el que Miguel Ángel Gil López, Director del Secretariado de Catequesis de la diócesis de Cartagena, abordará "La catequesis y lugares de la Inicia-

ción Cristiana".

"Espejo de
justicia;
ruega por
nosotros"

El Apostolado de la Oración (APOR) es una asociación de fieles cristianos (sacerdotes, religiosas y laicos) que promueve el ofrecimiento diario de la propia persona y de su vida a Dios por la Iglesia y por la salvación del mundo.

"Llamados a ser luz" es el lema escogido para centrar los contenidos programados en el II Congreso andaluz del profesorado de religión católica, que convocado por los Obispos del Sur de España tendrá lugar los días 22 y 23 de noviembre próximos en el Meliá Sevilla Convention Center de Sevilla.



Esta semana, la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería se reunió para elegir a los ganadores de los concursos de pintura y fotografías de cara a la próxima Semana Santa 2015.



www.diocesisalmeria.es

CON SU EJEMPLO

SANTA CATALINA LABOURE

Nació en Francia, de una familia campesina, en 1806. Al quedar huérfana de madre a los 8 años le encomendó a la Sma. Virgen que le sirviera de madre, y la Madre de Dios le aceptó su petición. Como su hermana mayor se fue de monja vicentina, Catalina tuvo que quedarse al frente de los trabajos de la cocina y del lavadero en la casa de su padre, y por esto no pudo aprender a leer ni a escribir. A los 14 años pidió a su papá que le permitiera irse de religiosa a un convento pero él, que la necesitaba para atender los muchos oficios de la casa, no se lo permitió. Ella le pedía a Nuestro Señor que le concediera lo que tanto deseaba: ser religiosa. Y una noche vio en sueños a un anciano sacerdote que le decía: "Un día me ayudarás a cuidar a los enfermos". Al fin, a los 24 años, logró que su padre la dejara ir a visitar a la hermana religiosa, y al llegar a la sala del convento vio allí el retrato de San Vicente de Paúl y se dio cuenta de que ese era el sacerdote que había visto en sueños y que la había invitado a ayudarlo a cuidar enfermos. Desde ese día se propuso ser hermana vicentina, y tanto in-



sistió que al fin fue aceptada en la comunidad. El 27 de noviembre de 1830 estando Santa Catalina rezando en la capilla del convento, la Virgen María se le apareció totalmente resplandeciente, derramando de sus manos hermosos rayos de luz hacia la tierra. Ella le encomendó que hiciera una imagen de Nuestra Señora así como se le había aparecido y que mandara hacer una medalla que tuviera por un lado las iniciales de la Virgen María "M", y una cruz, con esta frase "Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti". Y le prometió ayudas muy especiales para quienes lleven esta medalla y recen esa oración. Catalina le comentó a su confesor esta aparición, pero él no le creyó. Sin embargo el sacerdote al darse cuenta de la santidad de Catalina, intercedió ante el Arzobispo para obtener el permiso para hacer las medallas y por ende, los milagros. Catalina estuvo en el convento sin que nadie se le ocurriera que ella era a la que se le había aparecido la Virgen María para recomendarle la Medalla Milagrosa. En los últimos años obtuvo que se pusiera una imagen de la Virgen Milagrosa en el sitio donde se le había aparecido.

HORARIOS DE MISA

| | PARROQUIA | ERMITA |
|-----------|-----------------|--------|
| LUNES | 09'30h | — |
| MARTES | 19'00h | — |
| MIÉRCOLES | 09'30h | — |
| JUEVES | 19'00h | — |
| VIERNES | 19'00h | — |
| SÁBADO | 19'00h | 10'00h |
| DOMINGO | 11'00h / 19'00h | — |

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

| | |
|---------|-------------------------|
| MARTES | 10'00h -12'00h / 19'30h |
| VIERNES | 19'30h |

CONTACTA

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es